

Certámenes deportivos en la expedición de Alejandro Magno.
Una propuesta de interpretación

Sport competitions in the expedition of Alexander the Great.
An interpretation proposal

Manuel Albaladejo Vivero

manuel.albaladejo@uv.es

Universitat de València

Dpto. de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua
Avda. Blasco Ibáñez, 28
46010, Valencia (España)

María Engracia Muñoz-Santos

maenmu@alumni.uv.es

Universitat de València

Dpto. de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua
Avda. Blasco Ibáñez, 28
46010, Valencia (España)

Fecha de recepción: 27 de julio de 2021

Fecha de aceptación: 2 de septiembre de 2021

RESUMEN: A lo largo de su expedición Alejandro Magno tenía que mostrarse como el portador de la cultura griega, lo cual implicaba trasladar las costumbres helenas a todos los países donde reinó. Las fuentes señalan que las celebraciones tras las victorias militares emulaban el mundo mítico de los poemas homéricos intentando estar a la altura de aquellas en las que habían participado los grandes héroes de la epopeya troyana. Además, el espíritu agonal griego también estuvo presente en estas conmemoraciones. Dichas festividades no solamente tuvieron la participación de sus soldados, sino que, como parte de su política, también incluyeron a los lugareños procedentes de las nuevas tierras conquistadas. La fusión de ambos tipos de celebraciones dio lugar a un modelo único de triunfo.

PALABRAS CLAVE: Alejandro Magno, certámenes gimnásticos, hípicas y musicales.

ABSTRACT: Throughout his expedition, Alexander the Great had to show himself as the bearer of Greek culture, which implied transferring the Hellenic customs to

all the countries where he reigned. The sources indicate that the celebrations after the military victories emulated the mythical world of the Homeric poems, trying to live up to those in which the great heroes of the Trojan epic had participated. In addition, the Greek agonal spirit was also present at these commemorations. These festivities not only had the participation of his soldiers, but, as part of his policy, locals from the newly conquered lands were included too. The fusion of both types of celebrations resulted in a unique model of triumph.

KEYWORDS: Alexander the Great, gymnastic, equestrian and musical competitions.

Alejandro Magno y su ejército cambiaron el mundo conocido. A medida que fueron conquistando y anexionando tierras, transformaron y helenizaron todo aquello que sus pies pisaban. Su expansión hacia el Sur hasta aproximadamente la Primera Catarata en Egipto, y hacia el Este hasta el río Hífasis, subafluente del Indo, fueron un hito en la Historia que no volvería a repetirse nunca más durante la antigüedad.

El arte y la lengua griegos llegaron hasta donde nunca había llegado un heleno, creándose nuevos conceptos como el arte gandhara o la lengua koiné, que unificaría todo el territorio y permitiría entenderse a gentes de muy diversos pueblos (Gehrke 2013). Alejandro forjó un gran imperio, el mayor conocido hasta el momento, que se derrumbó tras su muerte. No ocurrió lo mismo con la cultura helena, que siguió expandiéndose y evolucionando, sobreviviendo al soberano en cientos de años.

Esta situación también sucedió con los deportes. Los grandes gobernantes y las entidades locales se terminaron comunicando e intercambiando cortesías para asegurar el respeto recíproco (una especie de *xenia*). Festivales, certámenes y espectáculos fueron fundamentales en estas negociaciones. También fue la deportiva una actividad exportada por Alejandro e introducida en aquellos territorios que iba conquistando (Potter 2012: 110).

En su *Anábasis*, Arriano describe cronológicamente la expedición de Alejandro, en concreto mencionando los diversos juegos como parte de un ritual más amplio que constaba de un sacrificio a los dioses, una competición que variaría dependiendo del lugar, y que ahora analizaremos, y un certamen que podía ser de varios tipos.

Veamos a continuación estas actividades para después analizarlas de forma sucinta:

En Solos, en el 333 a. C., realiza un sacrificio al dios Asclepio y en el evento participa todo el ejército, hay una carrera de antorchas, e instituye un certamen gimnástico (Arr., *An.* II, 5, 8):

En Solos, Alejandro ofreció un sacrificio a Asclepio, participando él en persona y todo el ejército, y celebró una carrera de antorchas e instituyó un certamen gimnástico y literario¹.

En Tiro en el 332 a. C. realiza un sacrificio a Heracles, celebra una procesión con su ejército en armas y también de naves en formación. Organiza una carrera de antorchas y un certamen gimnástico, todo ello en el templo (Arr., *An.* II, 24, 6):

Alejandro celebró sacrificios en honor de Heracles y organizó una procesión con su ejército en armas, en la que también las naves formaron en honor de Heracles. Se celebró además un certamen gimnástico y una carrera de antorchas en el templo.

En Menfis en el 332 a. C. lleva a cabo un sacrificio a todos los dioses, en especial a Apis, al que, además, acuden especialistas griegos (Arr., *An.* III, 1, 4):

Cruzó el río para llegar a Menfis, donde ofreció sacrificios a todos los dioses, y de modo especial a Apis, y celebró certámenes gimnásticos y musicales, a los que concurrieron los especialistas más famosos de Grecia.

Hubo otro evento en Menfis: a la llegada de las legaciones griegas y tracias se realizó un sacrificio a Zeus rey, así como una procesión con su ejército en armas y un certamen gimnástico y musical (Arr., *An.* III, 5, 2):

Alejandro organizó un sacrificio a Zeus Rey, y una procesión con todo su ejército en armas, y celebró un certamen gimnástico y musical.

En Tiro, cuando su flota llega a puerto, realiza un sacrificio en honor a Heracles y juegos gimnásticos (Arr., *An.* III, 6, 2):

Al llegar a Tiro comprobó que su flota ya había llegado al puerto, por lo que organizó de nuevo sacrificios y juegos gimnásticos y musicales en honor de Heracles.

En Susa en el 331 a. C. celebra sacrificios (no se define a qué dioses), una carrera de antorchas y juegos gimnásticos (Arr., *An.* III, 16, 9):

Celebró Alejandro sacrificios en Susa de acuerdo con la tradición, y organizó una carrera de antorchas y unos juegos gimnásticos.

En Zadracarta en el 330 a. C. organizó sacrificios que no se detallan y competiciones gimnásticas (Arr., *An.* III, 25, 1):

Tras tomar estas decisiones, Alejandro se puso en camino hacia Zadracarta, la capital de Hircania, donde se hallaba el palacio real. Allí se detuvo por quince días, sacrificando a los dioses según la tradición, y celebrando una competición gimnástica.

En Alejandría Esjaté (Sogdiana), realiza en el 329 a. C. un sacrificio a los dioses, junto con un certamen ecuestre y gimnástico (Arr., *An.* IV, 4, 1):

Mientras tanto, Alejandro fortificó con un muro por espacio de veinte días la ciudad en cuya fundación andaba ocupado, dando asentamiento en ella a los merce-

¹ Todas las traducciones de Arriano citadas en este trabajo proceden de la edición de Gredos y fueron realizadas por A. Guzmán Guerra (vol. I 1982 y vol. II 1982).

narios griegos y a todos los bárbaros vecinos de la región que voluntariamente quisieran participar como colonos, a más de aquellas tropas macedonias inhábiles ya para el ejercicio de las armas. Organizó sacrificios a los dioses según el ritual y celebró un certamen ecuestre y gimnástico.

A orillas del río Indo lleva a cabo sacrificios a los dioses para propiciar el cruce del río, así como juegos gimnásticos e hípicos (Arr., *An.* V, 3, 6):

Aprovechó Alejandro el momento para ofrecer sacrificios a los dioses a que acostumbraba, y dispuso la celebración de unos juegos gimnásticos e hípicos junto al río. Las víctimas del sacrificio se le mostraron propicias a la travesía del río.

En la ciudad de Taxila se realizan sacrificios, junto con un certamen gimnástico e hípico (Arr., *An.* V, 8, 3):

Alejandro celebró también aquí en Taxila los habituales sacrificios, estableciendo igualmente un certamen gimnástico e hípico.

En la ribera del Hidaspes celebra unos funerales por los hombres caídos en el combate. Ordena sacrificios en honor a los dioses, como es tradición tras la victoria, un certamen gimnástico e hípico (Arr., *An.* V, 20, 2):

Alejandro honró debidamente a los muertos en el combate, y celebró luego sacrificios en honor de los dioses, según era tradición tras una victoria, así como un certamen gimnástico e hípico sobre la ribera del Hidaspes, justo en el lugar por el que cruzó por primera vez con su ejército.

Cuando sus tropas deciden no continuar la expedición, en el río Hifasis, se lleva a cabo un sacrificio y un certamen gimnástico e hípico (Arr., *An.* V, 29, 2):

Una vez preparados los altares, celebró sacrificios según el ritual, así como un certamen gimnástico e hípico.

Durante la expedición por los ríos Acesines e Indo realiza un sacrificio a los dioses familiares, a Poseidón, Anfitrite, a las Nereidas, al propio Océano, al Hidaspes, para que le fuesen propicios en la expedición, además organiza certámenes musicales y gimnásticos (Arr., *Ind.* XVIII, 11):

Alejandro ofreció un sacrificio a los dioses (a los familiares y a los que los adivinos indicaron), además a Posidón, Anfitrite, a las Nereidas, al propio Océano, al Hidaspes, de donde iba a partir la expedición, al Acesines (del que el Hidaspes es un afluente), así como al Indo, al que van a parar las aguas de aquellos dos. Se celebraron certámenes musicales y gimnásticos y se repartieron las víctimas del sacrificio por los destacamentos de todo el ejército.

Durante la expedición de Nearco, realizan un sacrificio a Zeus salvador y un certamen gimnástico (Arr., *Ind.* XXI, 2):

También Nearco ofreció un sacrificio a Zeus Salvador antes de emprender la marcha y celebró, también, un certamen gimnástico.

Después de haber cruzado el desierto de Gedrosia instituye un certamen gimnástico y musical (Arr., *An.* VI, 28, 3):

Alejandro ofreció sacrificios en Carmania como agradecimiento por sus victorias sobre los indios, y en nombre de su ejército, por haber cruzado Gadrosia sanos y salvos, e instituyó un certamen musical y gimnástico.

Se hacen sacrificios a Zeus Salvador y a Hércules protector, Poseidón y otros dioses marinos. Hay un certamen gimnástico y musical y una procesión (Arr., *Ind.* XXXVI, 3):

Alejandro ofreció un sacrificio por la salvación del ejército a Zeus Salvador, a Heracles Protector, a Posidón y cuantos otros dioses marinos existen, y celebró un certamen gimnástico y musical y una procesión presidida por Nearco, sobre quien todo el ejército arrojaba cintas y flores. Una vez terminada la ceremonia, le dijo Alejandro a Nearco: 'A ti, Nearco, no te quiero volver a exponer a ningún peligro ni sufrimiento nuevo y, por ello, será otro quien se ponga al frente de la flota a partir de este momento hasta que ésta llegue a Susa'.

De nuevo, tras el segundo encuentro entre Alejandro y Nearco, para celebrar su llegada a salvo, hay sacrificios a los dioses que los habían protegido y un certamen sin especificar (Arr., *Ind.* XLII, 5):

Subieron por el Pasitigris atravesando este país que es habitado y rico. Tras ciento cincuenta estadios de subida por el río echaron el ancla y allí aguardaron a que llegaran los que Nearco había enviado a que se informaran dónde estaba Alejandro. Mientras tanto ofreció sacrificios a los dioses que le habían salvado y celebró un certamen en medio de la felicidad general de su ejército. Al llegarles noticias de que Alejandro también venía de camino, reemprendieron de nuevo su marcha río arriba.

En Ecbatana en el 324 a. C. hay sacrificios y certamen gimnástico y musical (Arr., *An.* VII, 14, 1):

Celebró Alejandro en Ecbatana un sacrificio, según tenía por costumbre tras algún buen evento, y organizó un certamen gimnástico y musical, mientras él asistía con sus Compañeros a un festín.

En el funeral de Hefestión, en el 323 a. C., se organiza un certamen gimnástico y musical donde participan 3000 competidores (Arr., *An.* VII, 14, 10):

a fin de que el nombre de Hefestión se conservara siempre en su batallón; la quiliarquía se llamó *de Hefestión* y el estandarte que la precedía en la marcha era el diseñado por Hefestión. Pensaba Alejandro celebrar un certamen gimnástico y musical, que por el número de participantes y los gastos en él realizados sería mucho más brillante que todos los hasta entonces celebrados. En efecto, fueron tres mil el total de competidores, los mismos precisamente que poco después participarían, según dicen, en el propio funeral de Alejandro.

En Babilonia hay competiciones entre naves de guerra, así como entre sus tripulantes (Arr., *An.* VII, 23, 5):

Mientras tanto, la flota hacía continuos ejercicios de entrenamiento; eran frecuentes las competiciones entre trirremes y tetrarremes por el río, así como contiendas entre remeros y timoneles, con coronas de premio para los vencedores.

Alejandro incluso convirtió la toma de la ciudad que había en la cima de la Roca Sogdiana (invierno del 328 a. C.) en un concurso informal al ofrecer grandes premios monetarios para los primeros doce soldados que subieran a la cima. Treinta de los trescientos escaladores murieron en el intento (Arr., *An.* IV, 18, 7):

Ante esto, hizo proclamar Alejandro que para el primero que subiera habría una recompensa de doce talentos, para el segundo un segundo premio, otro para el tercero, y así sucesivamente hasta el último que subiera, que obtendría uno no menor de trescientos daricos. El efecto de esta proclama no hizo sino avivar aún más los ánimos de los macedonios, ávidos como ya estaban por escalar la roca.

Arr., *An.* IV, 19, 1:

Se reunieron a propósito los hombres que ya en otros asedios habían adquirido práctica en escalar posiciones difíciles, unos trescientos aproximadamente.

Arr., *An.* IV, 19, 2-3:

En la escalada perecieron unos treinta hombres, cuyos cuerpos cayeron despeñados por distintos lugares, sin que fueran jamás localizados para darles sepultura.

A partir de estos datos surgen varias cuestiones que nos gustaría tratar en este trabajo:

1. Los dioses a los que se realizan los sacrificios.
2. Los certámenes.
3. Otro tipo de competiciones.

En el caso de los sacrificios a los dioses, sería interesante analizar cómo los trata Arriano: Hasta Susa se detallan todos ellos (Apis en Menfis, Heracles en Tiro y Asclepio en Solos). A partir de Susa solo dice «dioses», sin detallarlos. Si hasta el momento Alejandro realiza sacrificios a los dioses protectores de la ciudad, es de imaginar que a partir de ahora siguiese haciéndolo con las deidades propias de esos lugares, desconocidas hasta entonces para los griegos y que Alejandro adoptó como suyas. Estas, por ser exóticas para el heleno Arriano, no son indicadas en su *Anábasis*. Ocurrió así durante el resto de la expedición, a excepción del momento en que el ejército debió enfrentarse a un hito acuático, entonces de nuevo acudieron a los dioses tradicionales relacionados con las aguas: Poseidón, Anfitrite, las Nereidas, el propio Océano. Probablemente porque las poblaciones locales no divinizaran a estos accidentes geográficos, por lo que tuvieron que suplir esa carencia con las tradicionales helenas. Además, en este último caso se nos menciona un dato interesante y es la divinización del Hi-

daspes, desconocemos si este río ya era un dios para los pobladores de la región o fue el propio Alejandro quien lo divinizó.

Por lo tanto, se ve una clara diferencia entre los territorios que ya estaban dentro de la geografía helena y aquellos que antes de la llegada de Alejandro se quedaron fuera de esa órbita, con dioses ajenos a los conocidos por los griegos. Es destacable, además, que en estos sacrificios no se incluyera al nuevo dios junto con alguno griego, así que podemos entender que Alejandro se adaptaba a los dioses del lugar donde realizaba el sacrificio, sincretizándolos con los griegos. Curiosamente, en algunos casos Arriano añadió la expresión de que eran realizados de la forma tradicional: dioses nuevos a los que se sacrificaba a la macedónica, no según el ritual del lugar conquistado, es de suponer que, como Alejandro ya se consideraba a sí mismo un dios y tenía contacto directo con ellos, no provocaría la ira de los dioses nuevos el que no hiciese un sacrificio al estilo nativo, que además podía considerarse «infiel» a ojos de un creyente heleno.

Todo esto podría estar en relación con que se tratase de la entrada o toma de la ciudad, no agradecía a los dioses griegos la victoria, sino a los dioses de esa ciudad. ¿Les agradece haberse dejado «conquistar»? ¿Por qué motivo no realiza también sacrificios a sus propios dioses protectores? ¿Es una forma de presentar sus respetos hacia el dios de la ciudad, o de hacerlo hacia los habitantes de esta, demostrando así que nada va a cambiar con el nuevo rey? ¿Se adapta Alejandro a las nuevas circunstancias, podríamos decir que como un rey camaleónico?

La segunda parte del ritual es la celebración de certámenes. Estos son básicamente de dos tipos: gimnásticos y musicales. Se añaden otras dos celebraciones que podríamos entender también como competiciones, pero que al no estar englobadas en el certamen gimnástico, llaman la atención, se trata de las carreras de antorchas y las hípicas.

En todas las ciudades se celebran certámenes gimnásticos. Es la única celebración que se repite en todos los eventos. Es de suponer, que estos serían al estilo heleno (desnudos). Este hecho plantearía un problema en Persia, donde una actividad física sin ropa habría resultado demasiado exótica para ellos (Potter 2012: 109).

En este caso, el propio monarca apareció actuando en las gradas, cuidando el efecto visual mediante posados, y usando una vestimenta adecuada, lo que proyectaba una personalidad pública de poder y generosidad como habían hecho sus pares en los Estados del Próximo Oriente.

Sabemos, además, por los autores biógrafos de Alejandro, que no le agradaban los deportes como el pancracio y la lucha (Plut., *Al.* IV, 11). Kyle (2015: 229) afirma que a Alejandro supuestamente no le gustaba el atletismo, que no practicó, pero mostró respeto por los atletas y las tradiciones atléticas. Cuando sofocó la revuelta de Tebas y arrasó la ciudad en 335 a. C. la única casa que perdonó fue

la de Píndaro (el poeta lírico que había cantado la gloria de los vencedores en los juegos panhelénicos). Después de la batalla de Issos (333 a. C.), el rey perdonó a Dionisodoro, un tebano y enviado del rey Darío, porque era un vencedor olímpico (Arr., *An.* II, 15, 2). También hizo al luchador Chairón, dos veces triunfador en los juegos ístmicos, y cuatro veces en Olimpia, tirano de Pellene (Paus. VII, 27, 7). Después de Gaugamela (331 a. C.) Alejandro envió botín a Crotona para honrar al famoso atleta Faílo, por su participación en la Batalla de Salamina (Plut., *Al.* XXXIV, 2).

Cuando pensamos en estos soldados macedónicos y griegos que marchaban hacia los límites de su mundo, a través de variados pueblos que desconocían el atletismo griego, y llevaban sus juegos con ellos, podemos entender lo importantes que eran estas competiciones. ¿Eran los propios soldados los que participaban en ellas? Plutarco hace una clara distinción entre deportistas profesionales y soldados (*Phil.* III, 2-4).

Los hombres griegos aprendían deportes no como parte de algún tipo de ejercicio de entrenamiento, sino durante sus años de formación. En el siglo V a. C. el entrenamiento atlético se había convertido en una característica de la educación básica de los varones griegos que habían nacido libres y cuyas familias poseían los medios para equipar al menos a uno de sus miembros como un soldado de infantería pesada (*hoplita*). Era en el gimnasio donde harían amistades y vínculos de por vida, adquiriendo así el hábito del ejercicio que practicarían a lo largo de toda su vida. El gimnasio fue la institución central para la formación de la identidad masculina en el mundo griego. En la Grecia de los siglos VII al VI a. C., la preparación para estas actividades consistía principalmente en un entrenamiento físico y musical. En esa cultura griega arcaica no existía una gran necesidad de saber leer y escribir. Por lo tanto, si bien existe una gran cantidad de pruebas del desarrollo de la infraestructura atlética en los siglos VII y VI, la prueba más temprana de la instrucción pública en las artes literarias no aparece hasta el final de este período (Hdt. VI, 27; Paus. VI, 9, 6-7).

Alejandro también permitió que sus generales se llevaran a Oriente estas prácticas propias de los gimnasios helenos, así como las competiciones (Kyle 2015: 229). Pérdicas y Crátero suministraron carretas llenas de arena para la palestra, junto con pieles de cabra para cubrir una pista de atletismo improvisada cuando acamparon (Athen. XII, 539c). Aristónico de Caristo, un consumado jugador de pelota (*sphairistes*), al que Atenas le había concedido la ciudadanía, acompañó a Alejandro (Athen. I, 19a), y Plutarco (*Al.* XXXIX, 3 y LXXIII, 3) nos dice que el propio monarca se desnudó y participó en un juego de pelota por diversión. Filónides, el mensajero del rey, corrió desde Sición hasta Elis en un día (aprox. 250 km., según Plin., *Nat.* VII, 20, 84).

Alejandro, como posteriormente harán los reyes helenísticos, celebró espectáculos deportivos más elaborados y sofisticados. Los atletas ya eran profesiona-

les. Sabemos por las fuentes que Alejandro viajó junto a deportistas como Dioxipo y Pérdicas, atletas de élite y triunfadores. Quizás no se trataba de soldados, sino de personas que viajaban para animar al ejército.

Probablemente sus soldados griegos y macedónicos entrenados en el gimnasio también participaron en dichas competiciones (Kyle 2015: 230). Es posible que los concursos hayan incluido atletas especializados o profesionales del séquito de Alejandro.

Respecto al certamen musical, como podemos comprobar en los textos anteriormente citados, no se añade al gimnástico hasta la celebración en Menfis, donde además participaron invitados de tierras griegas. No volverán a organizarse hasta que con motivo de cruzar el río Hidaspes se realicen sacrificios a divinidades griegas relacionadas con el mundo acuático. Y de nuevo no se repetirán hasta la travesía del desierto de Gedrosia.

Podemos suponer que los artistas musicales que participaron en los juegos, como sucedió con los gimnásticos, eran profesionales. Si Alejandro se hacía acompañar por expertos atletas para entretener a su ejército, ¿no lo haría también con músicos?

Estos artistas aparecieron por primera vez en Menfis, en este caso es debido a que allí se congregaron profesionales de diversas artes procedentes de toda Grecia para celebrar una competición, pero no volvieron a ser mencionados hasta que comenzó la navegación por los ríos Acesines e Indo, como por arte de magia, y se convirtieron en otro evento asiduo en las celebraciones a los dioses hasta la última mención que tenemos al respecto. ¿Por qué no fueron nombrados antes? ¿Alejandro no se hizo acompañar de estos artistas? ¿Por qué aparecieron justamente en ese momento? ¿Fueron nativos de la zona enrolados en la expedición de Alejandro?

Como ya se ha comentado, al evento del sacrificio a los dioses y los certámenes gimnásticos se añade las carreras de antorchas (*lampadephoriai*) que se realizaron en Solos, Tiro (únicamente en la primera visita) y Susa, y parece que, por la forma de narrarlo Arriano, este evento fue sustituido por la competición hípica (desconocemos si se trató de carreras de carros, carreras de jinetes o cualquier otro tipo de *agon*, únicamente sabemos que participaban caballos).

Puesto que para nosotros tanto las competiciones de *lampadephoriai* como las hípicas son deportes (Miller 2004: 141), y retomando el tema del certamen gimnástico, nos gustaría subrayar esta distinción que se hace entre las tres disciplinas, para ello sería interesante preguntarse en qué consistían los certámenes gimnásticos macedónicos.

Carecemos de certezas a la hora de determinar el contenido concreto de los *agones* celebrados en Macedonia y cuya tradición Alejandro heredó. Así que se entenderá la complicación con la que nos hemos encontrado a la hora de acercar-

nos a los certámenes celebrados durante los años en que sucedió la expedición de Alejandro, a lo que añadimos que fueron celebraciones en lugares desconocidos, con lugareños de costumbres distintas a las helenas, organizados por un ejército de ocupación, en un clima completamente diferente y en espacios probablemente no habilitados para ello; podemos imaginar que fue el deporte alejandrino el que se adecuó a la coyuntura y no a la inversa, puesto que era una de las premisas del rey: la adaptación al medio.

Si nos planteásemos un ejercicio de imaginación, deberíamos tener en cuenta que los certámenes no se celebraban tiempo después de los acontecimientos que querían ser festejados, sino en la inmediatez de una victoria o de la toma de una ciudad, o incluso de un funeral. Muchas de estas competiciones necesitarían un acondicionamiento mínimo de un determinado lugar, lo que llevaría cierto tiempo, cierto uso de materiales y un cierto conocimiento de la zona para obtener esos recursos, así que es más fácil pensar que estos *agones* se realizarían prácticamente sin infraestructura, dada la inmediatez que las fuentes nos muestran. A esto debemos añadir que Alejandro no solía pasar demasiado tiempo en cada uno de los puntos por donde transcurría la expedición, recordemos que la campaña comenzó en la primavera del 334 a. C. y terminó en 323 a. C. (Domínguez Monedero 2013: 322-324) con la muerte del monarca, recorriendo una vasta extensión. Además, Alejandro siempre tenía *in mente* otras prioridades y obligaciones políticas, militares y logísticas.

Este hecho podría explicar que de repente se dejasen de celebrar *lampadephorai* o carreras de antorchas, una competición donde varios equipos corrían en relevos, pasándose una antorcha que no podía apagarse. Este era un deporte típico ateniense (Potter 2012: 116) que se celebraba, además, en Corinto, Pérgamo y Cerinto (Eubea). Alejandro las organizó en Solos, Tiro y, por último, en Susa, pero no más allá de este lugar ni tampoco en Egipto.

El caso de las carreras de caballos es particularmente curioso, puesto que se trataba de una de las celebraciones tradicionales macedónicas junto con las cacerías. Recordemos la anécdota de Filipo II, de quien se dice que venció en una prueba olímpica con su caballo el mismo día que nació Alejandro (Plut., *Al.* III, 8). No aparece mencionado ningún tipo de competición donde aparecen estos animales hasta la llegada del ejército a Alejandría Esjaté. Probablemente esto se debiera, de nuevo, a esa adaptación al medio que hacía el macedónico. Recordemos que Alejandría Esjaté fue el primer lugar donde se celebraron dichas carreras, y dejaron de organizarse en el momento en que el avance de Alejandro se detuvo por la subversión de sus soldados. La zona de la Sogdiana, donde se fundó dicha Alejandría Extrema, gozaba de una gran tradición en este tipo de deportes, ya que se encontraba dentro del territorio de los escitas, un pueblo de las estepas que había otorgado una enorme relevancia a los caballos dentro de su modo de vida nómada y guerrero (Cunliffe 2019).

Por lo anteriormente dicho, podemos concluir que para el ejército macedónico los deportes eran tradiciones culturales susceptibles de ser transportadas para ser adquiridas, defendidas, extendidas o resistidas. Tratándose, por lo tanto, de expresiones de identidad y poder. Estos fueron elementos útiles en el imperialismo cultural del propio Alejandro, que heredarían los reinos y las ciudades helenísticas; la misma idea, más tarde, será también aplicada por Roma.

Alejandro, al seguir la actividad de su padre Filipo II, también utilizó el deporte, los sacrificios y los certámenes para legitimar su extensión de poder, tal y como su padre ya había hecho al justificar su hegemonía sobre Grecia. Tampoco debemos desdeñar la megalomanía de Alejandro por realizar una conquista universal, uniendo a griegos, persas y muchos otros pueblos en una nueva entidad política.

Durante sus conquistas, los súbditos locales aclamaron a Alejandro como Faraón de Egipto y Rey de Persia. Aunque ofensivo para muchos de sus compañeros, su aceptación del traje, los rituales, la pompa y la ceremonia de la realeza del Oriente Próximo tuvo importantes repercusiones. Y esto fue patente en el terreno de la política y la administración, como también en el deporte y el espectáculo, según se desprende de numerosos ejemplos que leemos en Arriano.

Mucho se ha debatido acerca de por qué Alejandro nunca participaba en estos espectáculos. Rechazaba el deporte atlético, pero no entraremos aquí a tratar este tema. Aunque no lo despreciaba, puesto que rendía homenaje a los grandes deportistas, como hizo con el botín obtenido en Gaugamela. De nuevo vemos cómo copió los modelos faraónicos y orientales de comportamiento real, que sostenían que los reyes no tenían rivales o iguales y nunca fallaban. Tenían que mostrar una imagen de invencibilidad ante sus súbditos y tropas. En lugar de competir, actuaron como anfitriones de banquetes y editores de actuaciones en la corte.

La celebración de estos eventos, tanto formales como informales, a menudo en combinaciones eclécticas, tuvo un fuerte impacto en las poblaciones autóctonas, como sucedió con muchos otros factores derivados de la conquista macedónica. Los grandes gobernantes y las comunidades locales los utilizaron para comunicarse e intercambiar cortesías a fin de asegurar el respeto recíproco, y los festivales, atletismo y espectáculos tuvieron un importante papel en estas negociaciones.

Alejandro organizó juegos *ad hoc* por diversos motivos: como celebraciones de la victoria, como diversiones o ejercicios paramilitares para su ejército, como parte de festivales de versiones locales de dioses o como juegos funerarios.

Por lo tanto, Alejandro en la celebración de este tipo de acontecimientos continuó con su ya tradicional tendencia a adaptar su forma de vida y la de sus soldados al lugar donde se establecían, aunque se tratase por un breve periodo de tiempo, asimilando siempre sus costumbres al entorno cultural que lo rodeaba.

Las últimas participaciones de los soldados de Alejandro en un evento de las características que hemos analizado tuvieron lugar en los propios juegos fúnebres en honor del soberano. Primero en Ecbatana en el 323 a. C. (Arr., *An.* VII, 14, 10) y posteriormente en Alejandría (Diod.Sic. XVIII, 28, 4), donde fue erigida la tumba en la que fue depositado su cuerpo tras haber sido embalsamado.

Bibliografía

- CUNLIFFE, B. (2019), *The Scythians. Nomad Warriors of the Steppe*, Oxford.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.J. (2013), *Alejandro Magno. Rey de Macedonia y de Asia*, Madrid.
- GEHRKE, H.-J. (2013), *Alexander der Grosse*, Munich.
- KYLE, D.G. (2015), *Sport & Spectacle in the Ancient World*, Chichester.
- MILLER, S.G. (2004), *Ancient Greek Athletics*, New Haven.
- POTTER, D. (2012), *The Victor's Crown. How the Birth of the Olympics and the Rise of The Roman Games Changed Sport For Ever*, Londres.